

CARTA DE REPRESENTANTES DE MOVIMIENTOS DE SOLIDARIDAD DE BÉLGICA A SU SANTIDAD EL PAPA LEÓN XIV

BRUSELAS, 10 DE DICIEMBRE DE 2025

I.

Su Santidad, le transmitimos nuestro respetuoso saludo deseándole una prolongada vida para bien de la humanidad y de los fieles que profesan la fe católica.

Quienes enviamos esta carta, Su Santidad, profesamos diversas religiones. Otros no pertenecemos a ninguna de ellas pero creemos en la trascendencia del ser humano. Todos, sin embargo, luchamos por la paz, la justicia social y la dignidad de quienes moran en el planeta Tierra. Es por esto que valoramos la "Exhortación Apostólica sobre el amor hacia los pobres" que usted ha plasmado en su reciente encíclica "Dilexi Te".

Ciertamente, como Su Santidad expresa, estamos en un mundo donde "Los pobres son cada vez más numerosos, paradójicamente, también vemos crecer algunas élites de ricos que viven en una burbuja muy confortable y lujosa, casi en otro mundo respecto a la gente común". Usted afirma, igualmente, que se puede hablar "[...] teológicamente de una opción preferencial de Dios por los pobres", y mostrado preocupación por las formas de pobreza que "oprimen al mundo". Enfatiza que "[...] No podrá haber paz sin justicia social". Hacemos nuestras, Santo Padre, sus ecuménicas palabras.

II.

En estos tiempos de turbulencias políticas y sociales necesaria es su santa devoción en procura del entendimiento, la reconciliación, y la fraternidad humana.

La paz está en peligro en el continente americano y más allá de él. Vientos de guerra soplan en el horizonte.

El gobierno de Donald Trump amenaza a países como México, Colombia y Venezuela con el pretexto de la lucha contra las drogas. La llamada guerra antidrogas pretende justificar operaciones militares frente a las costas venezolanas, y se apoya en un mapa distorsionado. Mientras Washington habla de "cárteles del régimen" y presenta sus ataques como parte de un conflicto armado, la evidencia empírica ubica el flujo principal de cocaína muy lejos de las aguas caribeñas. Según los informes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), el 87% del tráfico global sale por el Pacífico, especialmente desde los puertos colombianos y ecuatorianos, y solo un 5% cruza por el territorio venezolano. Y la mayoría de estos cargamentos de drogas son incautados por las autoridades pertinentes.

III.

El gobierno estadounidense ha lanzado la llamada operación militar "Lanza del Sur" –principalmente contra Venezuela–, intentando lograr un "cambio de régimen". Esta furia guerrerista se desarrolla actualmente en el Mar Caribe y en el Pacífico. La maquinaria belicista de Estados Unidos se ha desplegado ya en las proximidades de las costas venezolanas, e incluye buques y aviones misilísticos y un submarino de propulsión nuclear. A las aguas del Caribe ha llegado también el portaviones USS Gerald R. Ford, el más grande del mundo. Un despliegue militar de este tipo no se conocía desde la llamada Guerra del Golfo (1990-1991).

Más de veinte pequeñas embarcaciones han sido bombardeadas por las fuerzas militares de Estados Unidos, causando la muerte de más de ochenta personas, entre ellas pescadores de Colombia, México y Trinidad y Tobago.

IV.

Estos ataques letales han sido condenados por Volker Türk, Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (ONU) quien ha expresado su preocupación "*[...] por los ataques de Estados Unidos contra embarcaciones en el Caribe y el Pacífico, instando a una investigación para determinar si se están cometiendo ejecuciones extrajudiciales.*" Exigió que "*[...] cesen estas acciones*". Expertos Independientes del Consejo de Derechos Humanos de la ONU sostienen que "*[...] el uso de la fuerza letal en aguas internacionales, son ejecuciones extrajudiciales*".

La mayoría de los países del mundo, incluyendo aquellos que integran el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), que agrupa 123 naciones, han condenado este despliegue militar de Estados Unidos, abogando por la paz y exigiendo que se respete la soberanía y la autodeterminación de Venezuela. Han pedido igualmente que se respete la proclama de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) del 2014, que declara a América Latina y el Caribe como Zona de Paz. Igualmente que no se transgreda el Tratado de Tlatelolco (1967) que llama a preservar la región como una Zona Libre de Armas Nucleares.

La Alta Representante de la Unión Europea (UE) para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas, manifestó durante la Cumbre de la CELAC y la UE realizada en Colombia que "*Bajo el Derecho Internacional, el uso de la fuerza únicamente es legítimo en dos circunstancias: en ejercicio del derecho a la autodefensa o en virtud de una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*".

V.

Como usted bien sabe, Santo Padre, el tema de la paz ha estado siempre en la agenda de la Iglesia Católica. Muchas son las Encíclicas Papales sobre ella que reflejan la preocupación constante de la Iglesia por

promover una paz duradera fundada en la caridad cristiana, la justicia y el bien común.

A este respecto pudiéramos mencionar, entre muchas, las Encíclicas emitidas por Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Como Usted sabe, Su Santidad, el Papa Francisco integró el tema de la paz en el marco de la doctrina social de la Iglesia, vinculándola a la fraternidad y la justicia integral. En su encíclica "Laudato Si" (2015) dialoga con todos sobre las crisis ecológicas rechazando la guerra y proponiendo una paz integral con justicia, preservando la Creación y las relaciones humanas.

El Papa Francisco, asimismo, en su Encíclica "Fratelli Tutti" (2020) dedica un capítulo a "El Arte y la Arquitectura de la Paz". Afirma que la paz no es solo ausencia de guerra, sino un proyecto colectivo que involucra a todos en la construcción de una historia de esperanza y reconciliación, alineada con el evangelio.

En ese contexto, hemos de destacar el llamado que ha hecho el Presidente Nicolás Maduro a los cristianos en Estados Unidos y en toda América para que coadyuven, unidos, a la búsqueda de la paz y para que los guerreristas de oficio desistan de sus planes contra Venezuela. El presidente ha llamado al pueblo venezolano a corear en voz alta una consigna: "Paz, Paz y Paz".

VI.

Quienes suscribimos esta carta valoramos la democracia participativa que existe en Venezuela. Una democracia verdadera donde el pueblo define su propio destino. En tiempos del gobierno de Hugo Chávez, Venezuela alcanzó altos niveles de bienestar. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) reveló que, según el índice de GINI, Venezuela era el país menos desigual que existía en América Latina y el Caribe.

Pero más de 1.000 Medidas Coercitivas Unilaterales (MCU) han sido impuestas por el Gobierno de Donald Trump contra el pueblo venezolano. En consecuencia, sus condiciones de vida se han deteriorado. Aún así, el gobierno de Nicolás Maduro ha logrado que Venezuela diversifique su economía y alcanzado la autosuficiencia alimentaria. La tasa de crecimiento del PIB en Venezuela, según la CEPAL, es la más alta de América Latina y el Caribe. Para este año 2025 se estima un crecimiento del PIB del 9%. Y todo ello en un clima de paz y verdadera democracia.

En Venezuela no hay presos políticos sino políticos presos: unas pocas personas nacionales y extranjeras que han cometido delitos tales como terrorismo, intentos de magnicidio al Presidente Nicolás Maduro, asesinatos y actos comprobados de corrupción.

En Venezuela existe una oposición democrática que actúa en el marco constitucional, pero hay otra, –muy minoritaria como lo revelan las encuestas– que promueve golpes de estado, el terrorismo, el magnicidio y llama a que el gobierno de Estados Unidos invada a Venezuela. Pide que se incrementen las Medidas Coercitivas Unilaterales que se han impuesto al pueblo venezolano, las cuales causan muerte y sufrimiento entre los más pobres y vulnerables.

A la luz de lo expresado en esta carta, Vuestra Santidad, humildemente le pedimos que, en ejercicio de su misión pastoral, haga un llamado público urgente a que se respeten el derecho internacional, la soberanía de Venezuela y la inviolabilidad de la vida humana en el Caribe y en el Pacífico.

Los firmantes de esta Carta somos representantes de movimientos de solidaridad que convergen en la Internacional Antifascista Capítulo Bélgica.

Su Santidad,
Únicamente la paz puede considerarse verdaderamente santa.

Suscriben esta Carta miembros de las siguientes organizaciones:

Internacional Antifascista - Capítulo
Bélgica

Asociación de Refugiados de América
Latina y el Caribe en Bélgica (ARLAC)

Coordinadora Latinoamericana de
Solidaridad en Bélgica

Comité Assange Belgique

Parti Communiste Belge

Mouvement de Solidarité Internationale
(INTAL)

Entre Amigos ASBL

Arab Nationalist List Belgium

Warfalla Libya Belgium

Gilet Jaunes Belges

Radio Campus Bruxelles

Capítulo Belga de la Red de Intelectuales
y Artistas en Defensa de la Humanidad

ATTAC Bruxelles

Extinction Rebellion Belgium

Foro Internacional de Víctimas (FIV)

Parti Humaniste International - Belgique

Observatoire marocain contre la
normalisation des relations avec Israël

Coordination populaire arabe contre
l'agression des États-Unis contre le
Venezuela

Stop Militarisation

Cubabel

Collectif Buen Vivir

Collectif Venezuela 13 Avril

Comité “Daniel Gillard” pour les droits
humains et de la nature

Ardor Cubano

Comité Minga

Collectif du Parc Hibakusha